

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos.

AÑO III

No se devuelven los artículos y fotografías que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 5 Julio de 1913

Toda la correspondencia debe ser dirigida al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 122

LEED, LEALES

Un monárquico (¿?) se lanza contra el Rey

Voy a ser muy breve. No tengo humor para emborrónar cuartillas. ni quiero contribuir, como los periódicos republicanos, a popularizar la silueta del marqués de Cortina. ¿Conocéis, lectores a este marqués? Yo, personalmente, no. Pero sé que el marqués de Cortina es íntimo de Romanones, que el marqués de Cortina no dimitió aún la vicepresidencia del Congreso, que el marqués de Cortina no está muy fuerte en el castellano—como lo demostró Romeo en La Correspondencia,—que al marqués de Cortina le gusta la popularidad, que el marqués de Cortina vela con amor plausible por los suyos—uno de sus hijos, además de ser abogado del Estado, tiene una colocación en el Congreso,—y que el marqués de Cortina soñaba con sentarse en una poltrona ministerial. Sabía yo bastantes cosillas del marqués, ¿no es cierto? Pues aún ignoraba lo principal. Que por no haberlo llevado Romanones al ministerio de Hacienda, pensaba revolverse amenazador contra el Rey. El marqués de Cortina, que con tanta solicitud se preocupa del bienestar de sus familiares, quiere que se quiten unos millones a la lista civil del Soberano. Los periódicos del republicanaje, han dedicado estos días al marqués galerines de alabanzas. Los diarios que dicen estar junto al Rey—excepto La Correspondencia, que gallardamente descubrió al marqués de Cortina,—no han impuesto un correctivo a lo publicado por La Actualidad Financiera. ¿Dónde se hallan escondidos los dinásticos de corazón? ¿De qué nido salen los desleales que viendo fracasar sus ambiciones tienen la osadía de arremeter contra el Trono?

Es indudable que tiene gran perspicacia el Conde de Romanones. A ser cegato, en la modificación ministerial que proyectaba, hubiese substituído al Sr. Suárez Inclán—actual ministro de Hacienda, que tiene todas nuestras simpatías por su fidelidad al Régimen,—por el marqués de Cortina. Y, ya en la poltrona de Hacienda, el gran amigo de Romanones, hubiese llevado al consejo de ministros la pretensión de comenzar las economías cercenando la lista civil del Monarca.

Y, ahora, ¿quiere decirnos el Sr. Conde de Romanones, si cuando se reanuden las sesiones de Cortes, seguirá siendo vicepresidente del Congreso el marqués de Cortina?

Callo, hasta entonces. El marqués, como ha prometido, hablará en el Congreso. Yo escribiré aquí. Veremos quién dice mayores verdades.

Basta. Perdi demasiados minutos hablando del marqués de Cortina. Y termino aconsejando a éste que, ya que no le fué posible sestar en la poltrona del ministerio de Hacienda, se marche de las filas monárquicas; que la jefatura de Romanones la substituya por la de Pablo Iglesias, y que se dedique a mitinear pidiendo rebajen la lista civil de nuestro Rey, demandando también al mismo tiempo alguna otra colocación para cualquiera de sus familiares en el Congreso, de donde todavía sigue siendo vicepresidente el bizarro marqués.

BENIGNO VARELA.

Nuestro Director.

Ha salido para Deva y Solares, entre otros puntos del Norte, acompañado de su distinguida familia, con el fin de reponer su salud quebrantada por exceso de trabajo, nuestro querido Director D. Benigno Varela.

Aprovechará la temporada que permanezca fuera de la Corte, concluyendo algunos libros que tiene en preparación.

Durante su ausencia queda encargado de la dirección del periódico, nuestro Redactor-Jefe Alberto de Segovia.

La Infanta Paz y "La Monarquía."

En su último artículo, hermosísimo, como todos los suyos, que engalana nuestras columnas, S. A. R. la Infanta Doña Paz de Borbón alude a LA MONARQUÍA.

Efectivamente, la notable información fotográfica que publicamos el día del santo del Infante D. Fernando, fué hecha expresamente para nuestro semanario, por encargo especial de S. A.

Damos las gracias por su alusión a la Infanta Doña Paz, y por el elogio, absolutamente merecido, que hace en el referido artículo de nuestra distinguidísima

colaboradora la genial poetisa Gertrudis Segovia, a quien tanto queremos y admiramos en esta casa.

Y aprovechamos este motivo para reiterar nuestra cordialísima devoción a Su Alteza la Infanta Doña Paz de Borbón.

Dice Burell

Nuestro ilustre y querido colaborador Julio Burell, que tiene tanto talento como corazón, remitió a Benigno Varela las hermosas cuartillas que siguen

El joven y generoso espíritu de Gómez Hidalgo, ha tenido un rasgo de delicada belleza sentimental. ¿Quién sabe de cuántas memorias amigas está ya ausente el nombre de Luis Morote? Popularísimo, vive aún la huella de su poderoso entendimiento en la Prensa española, resonando todavía su palabra que, en el fondo, animábase sólo de amor y justicia; hay, sin embargo, que temer la posibilidad humana, demasiado humana, del olvido... Los muertos van a prisa, dicen en Francia. Y esa frase de desolador pesimismo, es de aplicación universal.

Gómez Hidalgo quiere reparar esta destrucción dolorosa, y pide a Benlliure su cincel y a los amigos del insigne escritor y del hombre bueno—satánico por fuera, santo por dentro—un esfuerzo, una colaboración contra el olvido.

Mi cariño para Morote era como agua de fuente viva: salía del gran manantial; de corazón. Desde muy jóvenes, casi desde niños, vinimos a la lucha juntos; y juntos hubimos de soñar, y de caer, y de levantarnos, y de combatir siempre, resistentes a la vacilación y al desengaño. ¿Cómo no hallar en mí un eco la palabra esperanzada de Gómez Hidalgo? Un busto entre los árboles, un pedazo de piedra ó de bronce que recuerde a los niños uno de los hombres que pasaron por el mundo con mayor cantidad de amor para la humanidad entera y con más puros amigos. Mi ideal será algo más que una buena obra hacia la memoria del muerto: un ejemplo animador para los débiles y para los tristes, porque Morote fué el hombre fuerte, de una fe inquebrantable, y un alma alegre, con la alegría sana y tierna del deber cumplido y del padre que lleva a todos lados en la retina la imagen de sus hijos.

Para tal obra cuéntese conmigo... No necesitaba decirlo, porque la memoria de Morote está dentro de mí como una reliquia de juventud.

JULIO BURELL

MENEGILDAS BELICOSAS



—Pero ¿cómo queréis que se os consienta que os manifestéis? Para pedir eso hay que hacer lo que yo hago. ¡Vestirse de hombre!

Cuartillas de una Infanta española.

Hoy sí que tengo cosas bonitas que contar.

De las distintas regiones de España han llegado estos días siete chicos más, que vienen á aumentar mi plantel de maestros de escuela.

He podido escuchar, muy complacida, el canto viril de las libertades vascas, *Guernicako arbola*; me han saludado en la mimosa habla gallega; me han traído de los picos del Jálama un extremeño que me habla, con mucho entusiasmo y mucha gracia, de las naranjas y limones de la Sierra de Gata; ya tengo nuevos amiguitos con los cuales puedo vivir en toda España.

Hubo en los primeros días—¡es natural!—sus lagrimitas. Son los derechos de las aduanas de la vida.

Y hubo, y hay, esas sonrisas que únicamente se dan en las bocas de los niños.

«Ya espanté la morriña», decía el galleguito, con aquella mirada tan franca, que me gusta tanto.

Tiene hermoso corazón el galleguito. Yo le vi muy apurado cuando supo que Pepe, el hermano de D. Gonzalo, tenía que volverse solo á España.

—A mí me parece que usted se va á perder y que va á pasar mucha hambre.

Todos me traen alguna cosita de su pueblo; algún regalo que les metieron las familias en su saco de viaje.

Como estos obsequios sencillos vienen envueltos en tanto cariño, yo los recibo con alegría, claro está, pero un tantico emocionada.

Son exquisitas las cosas que me han traído. O por lo menos á mí me saben á gloria.

De las montañas eúscaras me han traído un queso muy rico.

El abuelo de José, un pastor que guarda y cuida sus ganados en los montes y valles de Guipúzcoa, allá por Alsasua, fué el día que pasaron los chicos á llevar un queso á su nieto... «para que lo pruebe la Infanta».

Me han contado que á medida que el tren se iba acercando á un pueblo, miraba y remiraba en todas las estaciones, diciendo á sus compañeros: «Puede ser que en ésta esté mi abuelo con el queso.»

De fijo no sabía á qué estación saldría su abuelo.

Un chico, muy lindo, que ha venido de Valladolid, Federico, venía asomado á la ventanilla enjugándose las lágrimas que aún se le soltaban, por la separación de su madre, y viendo que en ninguna estación aparecían ni el abuelo ni el queso, al llegar á una gritó con gracia á las gentes que paseaban por el andén: «¿Han visto ustedes por ahí un abuelo con un queso?»

Segura estoy que la hazaña del queso se contará, al cabo de los años, en los hogares de algunos maestros de escuela.

Además, me trajeron chorizo y un roscón hecho de almendras, que reparto, como pan bendito, á la hora del té.

Se lo dieron en Ciudad-Rodrigo á Dionisio, un muchacho moreno con grandes y dulces ojazos negros, que en todo se fijan y todo lo observan.

—Uy, padre, si viera qué caballos tan grandes hay en Alemania...—escribía á su casa.

Eran esos percherones enormes que arrastran los carros de la cerveza.

Se acordaba él, y comparaba su *Rolis*—una jaca gallega, con la cual, acompañado de su padre, salía disparado detrás de las vacas por las mangadas de Medias-fuentes—, se acordaba y lo comparaba con estas murallas de caballos.

—... Dile á S. A. que hoy hemos probado una máquina alemana para esquivar ovejas. Hemos motilado tres carneros borros, y han quedado muy bien.—Esto decía un padre.

Los sentimientos hermosos y los consejos sanos abundan, que es una bendición, en todas las cartas.

—No te olvides de rezar á la Virgen todos los días...

—Sé muy bueno y aplicado, y pide al Santísimo Cristo por la salud de S. A. y de su augusta familia.

Dios sabe bien cómo yo agradezco á estas benditas gentes sus nobles sentimientos, que tanto consuelan y animan.

Cada dos ó tres días repaso sus cuadernos y observo los adelantos que hacen en la lengua alemana. Oigo con mucho gusto las palabras que ya les han enseñado los antiguos, y les pido que me enseñen las cartas que escriben—los más niños—á sus padres.

Ayer escribía uno de éstos: «D. Gonzalo nos estuvo enseñando el palacio que es muy bonito (1) el infante (quiere decir mi marido) es muy bueno y además es médico y nos estuvo enseñando D. Gonzalo donde tenía las erramientas para curar que debe tener cerca de mil»...

Ahora estamos de obra en la nueva casa. Para el mes que viene, si Dios quiere, comenzaremos á trasladar los muebles que me han regalado y que tengo depositados en mi misma casa.

Desde que vengo dedicándome al Pedagogium sabe todo el mundo que el mejor regalo que se me puede hacer el día de mi santo ó de mi cumpleaños, es enviarme alguna de las cosas que necesito para este objeto.

Mis hijos me han dado las camas; Isabel, los colchones; mi marido, gran parte del mobiliario; mi cuñada Clara, cortinas para toda la casa; algunos de mis amigos, la batería de cocina, la vajilla, manteles y servilletas, ropa de cama... ¡Se necesitan tantas cosas en un colegio!

Llevo ya un rato con la pluma en la mano, dudando si deberé decir todo lo que necesito, qué medios son más fáciles y prácticos para que las almas buenas me ayudaran, etc., etc.; pero no me atrevo, y resisto á la tentación, dejándole el encargo al ángel de la guarda de los que me leen que se lo diga al oído.

Ya se va acercando—por hoy basta de Pedagogium—el día señalado para que vengan mis nietos.

Mi hijo me envía una preciosa fotografía que les ha hecho Franzen: están muy hermosos, bendito sea Dios.

Para los que tenemos que vivir separados de las personas queridas, la fotografía nos parece el mejor de los inventos.

Gertrudis Segovia me envía hoy una colección de cuentos y poesías que me hace adivinar que las fotografías se han hecho por encargo de La Monarquía, para el santo de mi pobre hijo.

Reciban las gracias más sinceras de su madre.

Cuánto me alegro de poder disponer de estos cuentos de hadas, para dárselos á mis nietos.

La fantasía vigorosa de Gertrudis Segovia tiene la gracia finísima y ligeramente optimista de todo lo andaluz.

En su poesía «A Sevilla» refiere con cierto orgullo regional cómo Dios, en el comienzo de los tiempos, al crear el mundo, dió el encargo á un angelito que plantase una rama de azahar en el pueblo que encerrara mayores encantos.

Y el angelito, después de cruzar toda la tierra, se quedó en Sevilla.

«No vió nunca el ángel
un cielo tan claro,
ni sol como aquel.»

Conforme: ni yo tampoco. Sevilla es para mí uno de los primeros y más grandes recuerdos de mi juventud.

Gertrudis Segovia ha venido á evocarlos y, más todavía, ha venido á hacer vibrar fuertemente la fibra más sensible de mi corazón con la poesía que titula «Un Ángel», dedicada á la memoria de María Teresa.

Con qué fervor repito yo la plegaria que la madre dice al Señor por sus hijos:

De ellos aparta penas y abrojos,
sé su consuelo,
que siempre marchen altos los ojos
mirando al cielo.
Tú les has dado con gran largueza
poder y honores,
regia nobleza;
yo sólo ansío

que estos amores de mis amores,

(1) Copio tal cual el niño escribía.

de encantos llenos,
¡Señor Dios mío,
siempre sean buenos!

Paz de Borbon

EL SR MAURA

Ha llegado á Bilbao, en automóvil, el Sr. Maura, procedente de Solórzano, permaneciendo en dicha capital escasísimo tiempo.

Marchó luego á Portugalete, donde conferenció con el hermano del difunto Sr. Martínez Rivas, y desde allí fué á Neguri para visitar á varias familias.

PETICION DE INDULTO

El moro Joaquín.

La instancia dirigida al presidente del Consejo por el alcalde de Zaragoza, pidiendo el indulto del ex confinado Joaquín, dice así:

«Excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros.—Madrid.

Mi más distinguido señor: Por la Prensa me he informado de que algunos prisioneros del *Concha* han sido aliviados en su situación, durante su cautiverio, por el moro Joaquín, y he leído que algunos de esos presos lograron escapar y ponerse en salvo merced á la expuesta, generosa y muy plausible intervención del citado moro.

Dicen que el moro Joaquín es español, aragonés; que fué confinado de presidio, y que su única ilusión consiste en poder libremente volver á su Patria, abrazar á su madre, arrodillarse ante la Virgen del Pilar.

Yo, alcalde de un pueblo que siente generosamente, que tiene en su alma, siempre dispuesta al perdón y á la nobleza, innata y decidida inclinación á emocionarse ante la abnegación, ante el cariño, ante el patriotismo puro; que no sabe conocer acto de hidalguía sin que se estremezca en lo más íntimo, ansiando demostrar su empeño de corresponder en toda la medida de sus fuerzas á lo que de bueno, de caritativo, de hospitalario se haga, no cumpliría mi deber, ni cumpliría el deseo de los zaragozanos, de los aragoneses todos, ni cumpliría los dictados de mi conciencia, si no acudiera á vuestra excelencia para decirle:

Excelentísimo señor: El moro Joaquín delinquiró; el moro Joaquín fué condenado; el moro Joaquín sufre la mayor de las penas: la de no poder volver á su Patria querida, de verse privado de las dulces caricias de su madre angustiada, la de no poder postrarse ante el Pilar bendito de Zaragoza, y el moro Joaquín, triste y apesadumbrado allá en su destierro, que es su mayor prisión, conoce, ve penas, amarguras, peligros en sus compatriotas, y exponiendo, ¡quién lo duda!, su propia vida, se ingenia, se afana, se multiplica para mejorarles la situación hondamente angustiada en que se encuentran, y no cesa de arriesgarse hasta conseguir llevar á sitio de salvación á aquellos compatriotas que quizá á él le deberán la vida, y les acompaña hasta verles alejarse con rumbo á España, tierra á la que él quiere, por la que él suspira, y á la cual él tiene el dolor inmenso de no poder ver más, á menos que haya quien, pudiendo hacerlo, le devuelva una libertad que perdió.

Señor presidente del Consejo de ministros: Yo suplico á V. E., siempre noble y magnánimo, que atienda este ruego que en nombre de Zaragoza le hago. Yo suplico á V. E. que haga por que al moro Joaquín se le indulte, para que, correspondiendo en su generosidad, sea uno de los hijos que de la manera más amante veneren á su madre Patria. Si delinquiró, mire V. E. si liquidó ya con su conducta su falta, y si saldó cuentas, nada debe. Si manchó su vida y lavó la mancha, limpio está ya. Y si limpio está, pues que su hermosura de corazón le ha purificado, y el moro Joaquín, el salvador de bravos marinos españoles, logra cumplir su deseo de visitar á Zaragoza, de abra-

zar á su madre anciana y de postrarse ante nuestra Virgen del Pilar, bendecirá á España, bendecirá á V. E., que con su magnanimidad le colmó de dicha.

Respetuosamente somete esta súplica á la decisión de V. E. su más adicto, seguro servidor, q. b. s. m., César Ballarín, alcalde de Zaragoza.—Rubricado.—1.º de Julio 1913.»

El Gobierno ha acordado proponer al Rey el indulto del moro Joaquín.

En honor del marqués de Alhucemas.

En los Jardines del Retiro se celebró el lunes pasado un banquete organizado por el Aero Club en honor de su nuevo presidente el señor García Prieto y para conmemorar el octavo aniversario de su fundación.

Asistieron casi todos los socios. Entre ellos figuraban el coronel Vives, jefe de la Escuela de Aviación militar; los pilotos capitanes Herrera, Kindelán, Barrón y Bayo, y los señores Rosales (D. Martín), Montero Villegas (D. Eugenio), Sabater, La Morena, Reynot, Silvela (D. Luis) y otros muchos.

A la hora del champagne brindó el coronel Vives, después de leer varias entusiasmas adhesiones.

Dedicó grandes elogios al nuevo presidente y expresó la esperanza de que su labor sea brillantísima para el Aero Club y para la aviación española.

Terminó dedicando un recuerdo al señor Fernández Duro.

Después habló el marqués de Alhucemas y dijo que se pondría al corriente de todos los progresos aviatorios para poder cumplir la misión que le está encomendada.

En párrafos sentidísimos elogió á las víctimas de la aviación, mártires del Progreso que sacrifican su vida por la ciencia.

Luego trazó un bosquejo de los progresos aéreos y afirmó su propósito de ser siempre un entusiasta y constante protector de la aviación.

Fué aplaudidísimo.

Por último se acordó telegrafiar al Rey dándole cuenta del acto y se redactó el despacho siguiente:

«Al celebrar banquete octavo aniversario R. A. C. E. y festejar nuevo presidente acordóse elevar á V. M., nuestro presidente honorario, testimonio profundo respeto, brindándose por su salud, tan preciosa para España.—García Prieto.»

La fiesta, que resultó brillantísima, terminó en medio del mayor entusiasmo.

A CERCEDILLA

El Infante D. Fernando y sus hijos

S. A. R. el infante D. Fernando y sus augustos hijos marcharán en la semana próxima á Cercedilla, donde pasarán el verano.

El incendio de Avila.

No vamos á referir el gran siniestro que ha padecido la bella capital castellana. Por los periódicos diarios sabrá el lector con todo género de detalles el horrible suceso. Nosotros nos limitamos á asociarnos al duelo de la capital abulense.

Con todo nuestro corazón enviamos al pueblo de Avila el más sincero y cordial testimonio de nuestro sentimiento.

Estado de la Hacienda española

El ministro de Hacienda expuso al Consejo de ministros, el miércoles, el resultado de la recaudación en el primer semestre del año actual. El aumento es de 39.900.000 pesetas en relación á la obtenida en igual período de 1912.

Teniendo en cuenta que la recaudación total de 1912 fué de 1.162 millones, parece lógico, por consiguiente, que en 1913 exceda de 1.200 millones de pesetas.

En 1912 los ingresos llegaron a la menor cantidad obtenida hasta aquel año. Superaron en 88 millones a los de 1911.

En los cinco primeros meses del año corriente los pagos hechos suman pesetas 438.600.000. De ellos corresponden 31.700.000 al presupuesto de liquidación.

Los de igual período de 1912 importaron 377.400.000 pesetas. La diferencia es debida, no a que los gastos sean mayores, sino a que, en cumplimiento de la ley de Contabilidad, los gastos de contribuciones figuran ahora como pagos y no como minoración de ingresos, según se hacía anteriormente.

Es sabido que el Tesoro tiene en el Banco de España dos cuentas: una de plata y otra de oro. En 30 de Junio la cuenta entre el Tesoro y el Banco era la siguiente:

El Tesoro debía al Banco 5.700.000 pesetas plata. El Banco tenía en depósito pesetas 72.300.000 oro, de la propiedad del Tesoro. Es de advertir que el Banco tiene, además, en depósito diez millones oro para pago de la Deuda exterior, y 58 plata para la Deuda perpetua, unos y otros del Tesoro público, aparte de los pagarés y giros por pago de Aduanas e impuesto de azúcares, que por no haber llegado la época de su vencimiento, no figuran en la cuenta de valores.

Solamente se han presentado a reembolso obligaciones del Tesoro por valor de 3.400.000 pesetas, de los 140 millones que existen en circulación.

Todas estas cifras demuestran que el Tesoro se encuentra en situación de prosperidad, pudiendo hacer frente con holgura a las obligaciones del Estado.

No obstante el ministro de Hacienda no desiste de llevar adelante sus proyectos de reforma tributaria, que han de afectar a la recaudación de 1914 en beneficio del Tesoro. Algunos de estos proyectos, especialmente los de derechos reales y de contribución sobre la propiedad inmueble, revisten carácter social, en sentido democrático, de acuerdo con la significación y las tendencias del partido que gobierna.

El ministro de Hacienda dió cuenta también al Consejo de las relaciones comerciales con Portugal. Nuestra Tratado con la República portuguesa expira en 30 de Septiembre.

Por iniciativa de los ministros de Estado y de Hacienda, fijó su atención el Consejo en nuestras relaciones comerciales con Francia y en el movimiento de opinión iniciado en la nación vecina con ocasión de la visita de nuestras representantes comerciales.

El Consejo examinó las peticiones de los fabricantes de azúcar para que se rebaje a 25 pesetas el impuesto. Se acordó que el ministro de Hacienda comunicara a sus compañeros los antecedentes del asunto, con objeto de resolverlo en un próximo Consejo.

El Consejo acordó instruir, con arreglo al art. 21 de la ley de Contabilidad, el expediente para conceder un crédito de 250.000 pesetas con destino a los gastos que ocasione el viaje del presidente de la República francesa a Madrid.

ESPAÑA EN FRANCIA

Nuestras Cámaras de Comercio en París

Los delegados comerciales de España han saludado a M. Pichon, que les esperaba en el ministerio de Negocios Extranjeros.

El ministro les recibió afectuosamente y pronunció frases de elogio para el comercio español, añadiendo que la labor de aproximación y amistad comenzada en la reciente visita de Don Alfonso XIII a París se consolidaría con el viaje de M. Poincaré a Madrid.

Los delegados salieron altamente complacidos del recibimiento de que fueron objeto.

Poco después se trasladaron al Palacio del Elíseo. Fueron recibidos por M. Poincaré y su Cuarto militar.

El marqués de Villa-Urrutia hizo las presentaciones.

Monsieur Poincaré también expresó su deseo de que las relaciones hispano-francesas sean cada vez más estrechas.

Tributó elogios al Rey Don Alfonso y se mostró satisfechísimo de su próxima visita a España.

La recepción terminó sirviéndose un espléndido «lunch».

Después se reunieron los delegados en la Cámara de Comercio de París.

Asistieron Comisiones de la Asociación Comercial, Industrial y Agrícola y muchas personalidades.

Presidió M. Ribot, de la Cámara de Comercio francesa, que tuvo a su derecha al presidente de la Cámara Industrial y a su izquierda al Sr. Prast.

Se acordó intervenir cerca de los Gobiernos francés y español para que en breve plazo queden terminadas las negociaciones de

un Tratado comercial que proteja a los elementos fabriles de ambos países.

Fueron obsequiados también los comerciantes españoles, con una espléndida fiesta en el Hotel de Ville.

Los concejales parisienses atendieron cariñosamente a sus invitados.

Después de la recepción visitaron el Palacio Municipal, donde se sirvió un «lunch».

Con esto queda terminada la labor de los delegados españoles.

Nos felicitamos del afecto con que se han recibido en París los representantes de nuestras Cámaras de Comercio.

EL PROBLEMA DE LA EDUCACION CIVICA

Un modo de hacer Patria.

En *La Correspondencia de España*, el Sr. Díaz de Quiñones propone que se establezcan en los Institutos estudios de instrucción cívica.

Nosotros hemos leído con gran satisfacción su razonado, su documentado artículo. Y al subscribirlo absolutamente, queremos secundar su acción comenzando una campaña en pro del desenvolvimiento de una iniciativa tan patriótica y, por consiguiente, tan merecedora de apoyo, así por parte de la opinión honrada, que ve el latente ferrocarrilismo que palpita en el fondo de los principios de casi todos los republicanos de hoy, como por parte de los políticos, que deben preocuparse primero, en la soledad de su cuarto de trabajo, de la transcendencia enorme, extraordinaria, incontestable del problema de la educación cívica de la juventud, y ocuparse después de plantearlo y resolverlo ante las Cámaras. Y el señor Ruiz Jiménez, actual ministro de Instrucción pública, que ha hablado con nosotros de sus proyectos, todos ellos bellos y laudables, en el departamento que se le ha encomendado, leerá—estamos seguros—con atención y con interés estos renglones, no por la pluma modestísima que los escribe, sino por el tema importantísimo que abordan.

Hace años asistíamos a la cátedra de Pedagogía que profesa y explica en la Universidad el Sr. Cossío. Hablamos de esto porque el problema a que se refiere este artículo es un problema pedagógico, educativo, sencillamente. Y una tarde, al salir de clase, departimos con uno de nuestros compañeros de aula, con un eminente compañero. No os podéis figurar quién era. Era—oído bien—el señor D. Francisco Giner de los Ríos. Don Francisco Giner de los Ríos suele asistir como oyente a la cátedra del Sr. Cossío. Pues bien, hablamos con él de esto mismo, de la educación cívica de los muchachos, y el Sr. Giner, que conocía mi posición tan entusiasta en la Juventud conservadora de Madrid, me decía que era, que debía ser misión gloriosa de dicha Sociedad el realizar una obra vigorosa de educación cívica en los jóvenes. Porque sabido es, aunque no nos cansamos jamás de repetirlo: la educación cívica constituye uno de los modos mejores, más eficaces, más poderosos—acaso el mejor, el más eficaz y el más poderoso—de hacer Patria, y D. Francisco Giner, que es uno de los más recios y más cultivados cerebros españoles, reconocía con nosotros la necesidad urgente que tenemos en nuestro país de hacer Patria, y para ello, por tanto, de fomentar la educación cívica.

Al leer, pues, el artículo del Sr. Díaz de Quiñones, hemos recordado nuestra conversación sobre este punto con el maestro Giner y ya que el autor de dicho trabajo «ruega a cuantas personas se hallen conformes con su idea» que le ayuden, nosotros queremos ayudarle, considerando de importancia inmensa todo lo que se refiera a la educación cívica de la juventud.

Al proponer el repetido articulista que se funde una clase, una asignatura—lo que sea, lo que fuese—en los Institutos para instruir cívicamente a los alumnos de estos centros docentes, un ligero escepticismo acude a nuestra pluma. Porque con esas clases—si se fundaran—po-

drían satisfacer a sus paniaguados, repartiendo entre ellos los nombramientos a algunos políticos sin ética. No hacen falta muchas pruebas para hacer ver que ciertos elementos de las izquierdas, republicanos, están acostumbrados a repartirse entre los suyos el presupuesto de Instrucción pública, *barrenándolo*, como nos decía una vez a nosotros D. Antonio Maura. Y, claro es, esos ciertos señores tendrían en la asignatura de enseñanza cívica otro puesto en que colocar a sus amigos. De lo que, realmente, naturalmente, no se trata ahora. Ahora se trata de hacer algo patriótico, de educar cívicamente a la juventud, que es el país futuro, la España de mañana, la esperanza de la Patria.

El concepto y el valor del voto electoral es de una importancia tal que no se puede expresar en unas líneas volanderas. Un hombre culto por intuición la ve. Como que el voto es la característica del ciudadano libre la afirmación de la misma ciudadanía individual. A la frase célebre del Sr. Maura, cuando dijo que había que hacer la revolución desde arriba, podemos darla una interpretación muy interesante. Sí. Hay que hacer la revolución desde arriba, desde el *cerebro*, que es lo que está más alto en el organismo, desde la cultura nacional. En este sentido, al darse cuenta los miembros del Estado (que no es sinónimo de Nación, ni de Gobierno, ni de Sociedad, como dice muy bien el Sr. Díaz de Quiñones, y es preciso que lo aprenda la juventud) del concepto y del valor del voto electoral, al darse cuenta de que con su voto electoral pueden llevar a los altos puestos parlamentarios, a la representación nacional, a aquellos hombres que por su moralidad y por su ilustración, por su honradez y por su saber, se hagan dignos de ellos, y alejar de tan importantes sitios a los vividores que se prostituyan, convirtiendo en negocios los ideales, al convencerse de este poder, de esta fuerza del voto electoral los miembros del Estado, no lo concederán sin una detenida reflexión en lo íntimo de su conciencia, ni lo venderán por dinero, porque al valer infinitamente más que el dinero, vendiéndolo imitarían neciamente al que por un plato de lentejas vendió su primogenitura.

Con sólo estas breves consideraciones, hechas al pasar, a prisa y corriendo, al volar de la pluma, ¿no queda evidentemente demostrado el interés que tendría para el país una decidida preferencia por el fomento de la educación cívica de su juventud?

En los instantes actuales conmueve las más escondidas fibras del corazón nacional la acción guerrera en Marruecos. Las madres que tienen hijos en la campaña lloran sin descansar de su continuo sobresalto, aumentado en la lectura de los diarios y el conocimiento de las bajas. Un periódico de enfrente, con la máscara de un supuesto humanitarismo y abusando de las más hipócritas lágrimas de cocodrilo, dedícase, para vender mejor sus ejemplares, a realizar cotidianamente la más inicua de las campañas contra el Ejército, contra la Patria, aprovechándose del motivo de triste actualidad que le proporcionan las naturales bajas de una guerra, la guerra africana. Muchas gentes incultas y sentimentales se dejan

arrastrar por el periódico aludido, y es intolerable lo que se dice en la Casa del Pueblo, con ocasión de la presente acción española en Marruecos.

Si hubiera más educación cívica sería otra cosa. Si hubiera más educación cívica comprenderían que esta acción es de todo punto precisa para que España cumpla su misión civilizadora en el presente momento histórico, para que África reciba la cultura europea moderna y el mundo llegue antes a ese ideal de la confraternidad humana, del progreso universal que debiera ser el objetivo de todas las campañas, de todos los deseos, de todas las evoluciones y de todas las revoluciones del Socialismo, que tiene como último grado de sus aspiraciones políticas la encarnación total de todos los pueblos en un solo Estado, la formación del Estado-Humanidad.

Dejamos, por hoy, este magno y gran problema de la educación cívica de la juventud española, y abrimos las columnas de LA MONARQUÍA para todas las iniciativas que se refieran a esta cuestión.

Como siempre, seremos eco fiel de las opiniones juveniles.

Alberto de Segovia.

Los Reyes viajan.

El Rey irá a San Sebastián el día 14 del actual. La jornada regia, sin embargo, no dará principio probablemente hasta el día 20, en cuya fecha el Monarca, que habrá regresado a San Ildefonso, se trasladará con la Reina Victoria y sus augustos hijos a la capital donostiarra.

Hoy sábado saldrá en el expreso para San Sebastián S. M. la Reina Doña María Cristina.

S. M. la Reina Doña Victoria pasará el mes de Agosto en Inglaterra.

Sus augustos hijos quedarán en San Sebastián, al cuidado de la Reina Doña María Cristina, su augusta abuela.

¿Qué pretendía?

Cuando el Rey descendía del automóvil el jueves en Palacio, para ir a saludar a la Reina y a la Infanta, un desconocido que había estado durante la mañana vagando por la Plaza de Oriente, intentó entrar en el zaguán de la puerta del Príncipe.

El agente Sr. Ferrer, de la Policía de la Real Casa, y un guardia, le cortaron el paso, preguntándole adónde iba y qué se proponía.

—Ver al Rey—contestó el sujeto.

—Pero, ¿para qué?

—A ustedes no les importa. Yo quiero ver al Rey. Hablar personalmente con él.

Y uniendo la acción a la palabra, intentó llegar casi a viva fuerza al sitio donde se encontraban las personas reales.

En vista de ello, el agente lo detuvo, y dió cuenta del hecho al inspector señor González de Lara, que lo puso a su vez en conocimiento de la Dirección de Seguridad.

Conducido el detenido a la Comisaría de Vigilancia del distrito de Palacio, se le tomó declaración.

El desconocido, que vestía larga blusa a cuadros y no tenía muy buen aspecto, dijo llamarse Pablo Fernández, y tener treinta y seis años.

Parece ser que se trata de un demente; pues añadió en su declaración que él era el verdadero Sultán de Marruecos; que estaba en posesión de la cruz laureada de San Fernando, y que lo que se proponía era pedirle al Rey que le concediesen pronto la pensión correspondiente.

A pesar de estas manifestaciones, Pablo quedó detenido en los calabozos de la Comisaría.

Según hemos oído, ha sufrido ya algunas condenas en diferentes cárceles de España, y fué uno de los detenidos en Barcelona en 1909, con motivo de los sucesos de la semana sangrienta. También fué detenido más recientemente en uno de los *meetings* celebrados en el teatro de la Gran Vía.

En la actualidad, Pablo estaba reclamado por los Juzgados de instrucción de El Escorial y del distrito del Centro, de Madrid.

Ni el Rey y la Reina, ni las demás personas que recibieron a S. M., se dieron cuenta de la detención.



IMPRESIONES DE LA SEMANA

Vértigo de toros. Banquetes a toreros. Manifiestos de artistas e intelectuales ensalzando a los diestros en el arte nacional. «Porque—viene a decir—, artísticamente, es igual la emoción que produce Belmonte a la que produce con sus discursos D. Antonio Maura.» En fin, que *peor es meneallo*, y que da vergüenza—vergüenza periodística, una especie de vergüenza torera—que ciertos diarios que cuando Cajal hace un descubrimiento, Echegaray publica un libro—sin ir más lejos, su última obra, su maravillosa *Física Matemática*, cuya publicación el gran público ignora—, o Sorolla pinta un cuadro, informan al lector con una gaceta de dos líneas—y esto si lo hacen, que tampoco es siempre—, mientras que dedican no ya sólo las columnas enteras, sino enteras las planas, a describir las corridas. En fin, repetimos, mejor es callar y punto y aparte.

Estamos en Julio. ¿De qué hablar más que del calor? Enorme, atroz, inaguantable, imposible. Se suda a chorros. No se puede resistir este tiempo tan tropical. Sin embargo, el lector verá la noticia en otro lugar de este número de *La Monarquía*. En Lisboa—bien cerca, ¿verdad?—y en un día únicamente, el calor produjo nada menos que... ¡diez y ocho incendios! Increíble es, pero exacto también. Consolémonos, pues, un poquito. Más calor tienen en la capital del vecino Estado portugués que en la villa y corte de los Madrileños..., donde los únicos incendios que ocasiona Julio son los de los corazones que caen en los precipicios del amor en las noches deliciosas del Retiro. Y son más desgraciados, más sensibles, más trágicos los incendios de casas como lo que en estos últimos días ha sufrido, por causa del calor, la bella ciudad de Lisboa.

Pero Julio acaba pronto. Un mes no es eterno. Más tiene de relámpago que de eternidad este período de treinta días.

Y en Agosto—lo afirma el refrán sabio de un modo categórico—, frío en rostro. Fáltanos Julio, el mes peor del estío, el más molesto, el más insoportable.

Con horchata de chufas y agua de cebada, horas largas de siesta y noches del Retiro, Recoletos ó Rosales, se triunfa completamente del verano y se burla uno del termómetro antipático que sube y sube, como si estuviese ascendiendo en un aeroplano.

Mucha gente se va. A las horas de los trenes, los coches y tranvías atestados, conducen a la estación del Norte crecido número de viajeros, de excursionistas, de emigrantes estivales. Los unos dirígense a las playas vascas, montañesas, asturianas ó gallegas. Cantabria entera, como una cocota elegante y amable, se ofrece a todos y derrocha en manos de todos el placer de sus encantos. Los otros, a los montes, a los balnearios, a las colonias veraniegas. Cada cual según su gusto, sus conveniencias higiénicas y su bolsillo, sobre todo *éste dispone*, aunque el hombre *propone*. Pero todos animados, contentos, felices.

De política, nada. Es decir, la guerra, no muy tranquilizadora. Maura y Montero Ríos, fuera de Madrid. Desiertos los pasillos y las salas de conferencias de las Cámaras. Los senadores y los diputados, de verano. Sólo aguantan el calor los ministros, en gracia a la importancia de su acción frente a las circunstancias.

De lo demás, nada. Ni vida intelectual, ni libros, ni teatros. Sólo cines y recreos al aire libre, muy baratos, al alcance de todos. En estos meses se democratiza Madrid y el pueblo humilde sale de sus covachas (que no otra cosa son sus casas de vecindad, sin cubicación, ni ventilación, ni casi luz), y se divierte oyendo música municipal gratuita ó casi gratuitamente. ¡Bendito verano, que proporciona alegrías al pueblo, sería inmejorable... si no hicieses sudar tanto!...

Paseante en corte.

DE MI CARNET AL PERIODICO...

Hablando con el nuevo Alcalde.

El caso es, lector amigo, que el cronista ha dado un largo paseo en coche, en compañía del señor alcalde. Fué una tarde de estas. Invitados a presenciar los exámenes de los niños asilados en las escuelas y talleres municipales de Nuestra Señora de la Paloma, fuimos allí una bella mañana gozando del hermoso paisaje de la Dehesa de la Villa. Los pequeños alumnos salieron airosoísimos de la amarga prueba. Examináronse todos, demostrando talento y laboriosidad indiscutibles. Fué emocionante el acto. Y los que lo presenciábamos difícilmente podríamos olvidarlo. Entre los asistentes estaban varios concejales, además del visitador del Asilo, nuestro querido amigo José Alvarez Arranz, y el alcalde de Madrid, D. Eduardo Vincenti.

¿Cómo el Sr. Vincenti y el cronista se hicieron amigos? Nosotros no conocíamos personalmente al alcalde. Presentáronos a él el director del Asilo de Nuestra Señora de la Paloma y distinguido periodista, D. Pablo Becerra. Y por intermediación de otro amigo y camarada, del pintor Esteban Domenech, el cronista marchóse del Asilo en unión del alcalde y en su coche. Teníamos prisa, y, por tanto, precisión de estar pronto, lo más pronto posible, en Madrid, y el Sr. Vincenti, amabilísimo—¿podrá haber nadie más amable?—, me prestó la cariñosa hospitalidad de su carruaje oficial. Fuimos, pues, en el coche del alcalde, con el cochero y el lacayo galoneados de plata. Si nosotros fuéramos vanidosos, hasta nos hubiéramos dado tono. Pero nosotros no consideramos cosa mayor ir en un coche con cochero y lacayo de galones blancos. Nos sonreímos ingenuamente de los que de ello se envanecieran. Si aceptamos el puesto en el coche con el señor Vincenti, fué sólo por hablar con él y referir punto por punto nuestra charla en el periódico. ¿Son suficientes preliminares?

—¿Qué proyectos tiene usted, señor alcalde?

—Yo, muchos; pero... el Ayuntamiento dispondrá... que él es todo...

—Claro que sí; pero usted algo se pondrá.

—Algo y mucho. Verá usted. En unión del alcalde anterior y actual ministro de Instrucción pública, D. Joaquín Ruiz Jiménez, pienso que el Estado haga un empréstito al Municipio de Madrid para escuelas de primera enseñanza, que éste amortizará con plazos que no serán otra cosa que los alquileres que hoy paga por locales...

Sin embargo, el Sr. Vincenti, en su ideal, no querría que la enseñanza primaria fuere monopolio municipal, sino incumbencia del Estado, porque el Estado, y no el Municipio, es el encargado de hacer, de formar ciudadanos fuertes y cultos, a cuyo objeto tiende dicha enseñanza primaria. El Municipio que funde centros de enseñanzas profesionales populares, Escuelas de Artesanos. Y el Sr. Vincenti proyecta establecer, así que

se desocupe el lugar en que hoy se asienta la Casa Consistorial de la plaza Mayor, una Escuela de Artesanos del Ayuntamiento de Madrid. No nos parece mal—ni con mucho, ¿cómo va a parecernos mal una obra de cultura?—el deseo del alcalde. Le felicitamos cordialmente, y con gusto desde aquí reiterámosle nuestra enhorabuena.

Pero al señor alcalde le preocupa, sobre todo, la cuestión de las calles, de la urbanización de la villa y corte. Esto es muy importante. Urge que Madrid—aduar acabe, y que se substituya por Madrid—ciudad moderna y europea. El Sr. Vincenti sale de su casa, y antes de llegar al edificio del Ayuntamiento, ha detenido su coche más de una docena de veces. Que los puestos, que los vendedores, que los pordioseros—¿acabará usted, señor alcalde, con la mendicidad callejera?—, que los mil obstáculos que halla el transeúnte a pie para caminar por las vías de la villa y corte. Nosotros nos acordamos de nuestro amigo el Sr. D. Juan V. Alonso y de su defensa, tan brillante y razonada, del derecho de andar a pie. El señor alcalde oyó las ideas, tan singulares, del distinguido redactor de *Madrid Científico*, y compartió nuestra conformidad con sus teorías. Ya sabe Juan V. Alonso que el alcalde de Madrid conoce su defensa del derecho de andar a pie, y procurará—lo está procurando, y recibía por ello nuestros plácemes el señor Vincenti—que los transeúntes modestos, como Juan V. Alonso y como el cronista, que no poseemos coche ni podemos alquilarlo siempre, podamos caminar sin demasiadas dificultades por las calles de Madrid.

El señor alcalde, en muchas ocasiones transita a pie por la villa y corte, y, sin duda, a esta costumbre—tan democrática, tan plausible en un alcalde que quiera cumplir con sus obligaciones—le ha hecho adquirir simpatías por los transeúntes que andan a pie.

La mendicidad es un problema de enorme interés. Resulta grandemente desagradable encontrar al paso desgracias que no se pueden remediar con la moneda insignificante, que suele gastarse después más fácilmente en vino ó tabaco, que en pan. De esto la experiencia está bien segura, sin que basten a hacernos dudar optimismos sin fundamento. La Beneficencia pública debe defender al transeúnte de la nube de pobres que le asedian en todo sitio, mostrándole sus lástimas y dolores. Francamente, tenemos derecho a no contemplar cosas que produzcan asco ó tristeza.

Si el nuevo alcalde de Madrid, don Eduardo Vincenti, realiza lo que piensa, su paso por el Ayuntamiento habrá dejado fecundas huellas. Por beneficio de Madrid lo deseamos cordialmente, y por confirmar el prestigio del Sr. Vincenti, a quien queremos mucho. Nos ha traído en su coche...

Un joven monárquico.

El Consejo del jueves.

Comenzó a las once y cuarto, bajo la presidencia de S. M. el Rey, que vino expresamente a Madrid.

El señor conde de Romanones pronunció el discurso de rúbrica, tratando principalmente de asuntos del interior, de la acción de España en Marruecos, de cuestiones de Hacienda, y del exterior, del viaje de Poincaré a Londres y de los problemas que ofrece la cuestión de los Balcanes.

El ministro de Fomento habló mucho con S. M. de obras públicas.

El Rey firmó los decretos nombrando gobernadores:

De Valladolid, Sr. San Martín.
Zaragoza, Sr. Echanove.
Navarra, Sr. Menéndez.
Lérida, Sr. Moret.
Badajoz, Sr. Celada.
Guadalajara, Sr. Ballesteros.
Huesca, D. Joaquín Otero.
Albacete, Sr. Cudos.

Quedó sin ultimar pendiente de algún pequeño detalle, la combinación de altos cargos; pero resultan muy probables los siguientes nombramientos:

Subsecretario de Instrucción pública, D. Fernando Weyler.

Dirección de Comunicaciones, Sr. Armiñán.

Dirección de Registros, Sr. Cantos.

Dirección de lo contencioso, Sr. Fidalgo.

Propiedades, Sr. Manzano.

El general Luque dió cuenta a Su Majestad de la brillante operación llevada a cabo por el general Silvestre, con dos columnas combinadas, haciendo varias «razzias» de gran castigo, sin haberse producido más bajas que las de dos caballos muertos.

El Rey firmó el ascenso a general del coronel Berenguer, que manda las fuerzas indígenas de Melilla.

El ministro de la Guerra dió cuenta de que adelantan las obras en el camino que se construye en la carretera de Tetuán a Lauzien.



Del feminismo.

Los señores socialistas acordaron en reunión una manifestación de señoras feministas.

Y mañana, si es que a ellas les da la gana, será el paseo en cuestión para pedir varias cosas que razones poderosas abonan, en su opinión. Nuestras mujeres son listas, la verdad; pero las muy feministas son una calamidad. Una de esas que se las tiran de inglesas, conozco yo, por desgracia; y semejante señora, que me hace muy poca gracia, tiene el derecho *adquirido* de votar a cualquier hora y pegar a su marido. Se titula sufragista, fuma, y además es fea... ¡Si esto no es ser feminista, que venga Dios y lo vea!

La lista del Español.

Pues señor... ya van tres listas, y aún de cierto no se sabe qué *clenco* en el Español va este invierno a contratarse. Tres listas van presentadas, y hubieron de rechazarse por la digna Comisión que figura en estos lancés. La Empresa y el Municipio, críticos y comediantes, no logran quedar de acuerdo ni en los nombres ni en las bases. Que esta actriz exige mucho, que estos cómicos no valen, que Fulanito de Tal no puede ahora contratarse. Y vengan nombres y nombres de cómicos concursantes, y vengan listas y listas antes que el plazo se acabe. La del Español es una especie de lista grande... ó la de Don Juan Tenorio, que es también interminable.

Madrid veraniego.

Nadie se debe quejar y maldecir de su suerte por no poder veranear, pues que Madrid se divierte.

Hay varios teatros abiertos, y luchas greco-romanas, y da todas las semanas la banda grandes conciertos.

Hay de todo lo preciso para poder disfrutar; hay toros, un Paraíso, un Frontón y un Magic-Park.

Hay varias patineras, *carroussel*, tennis y tiro... muy buenas *ervecerías* y, además, un Buen Retiro.

Hay *variétés* a montones, con *divettes* vaporosas, y otras muchas distracciones agradables y curiosas.

Hay en Madrid lo que haya—á comprobarlo es invito—en la más lucida playa... No falta ni un *detallito*.

Pues por haber, á tener de sitios en que lucir, hay en Madrid ¡hasta calor! ¿Qué más podemos pedir?

Epícteto.

El nuevo ministro de Chile en España.

El nuevo ministro de Chile en España, Sr. Larraín Alcalde, marchó el jueves, en el sudexpreso, a París. El ilustre diplomático, que va a la capital de Francia a unirse con su distinguida esposa y con sus hijos, regresará a esta corte el próximo otoño. El verano lo pasará en San Sebastián.

De España y del Rey—al que en el palacio de La Granja ha presentado sus cartas credenciales—lleva el Sr. Larraín Alcalde una deliciosa impresión. Su visita a esta Patria le ha recordado otras que él hiciera hace ya unos cuantos años, en vida del malogrado Monarca Alfonso XII. La sencillez, el agrado, la amabilidad y la cultura del Soberano han encantado al ilustre chileno. Por eso el Sr. Larraín dice con afectuoso tono:—Estar en España representando a mi país, es no salir de nuestra Patria.

Don Alfonso, que dispensó al nuevo ministro chileno una cordialísima acogida, le invitó a almorzar en Palacio en unión del *attaché* de la Legación, señor Alvarez de la Rivera, que acompañaba al ministro. Luego, decía el nuevo diplomático:—La familiaridad, el afecto, el cariño y la sencillez que he visto reinar durante el almuerzo entre la Familia Real y sus invitados, me han producido la más agradable impresión.

Acompañados del marqués de Viana, y por deseo de Su Majestad, visitó el ministro los jardines del Real sitio y el palacio de Riofrío.

A despedir al ilustre diplomático acudieron a la estación algunas personalidades.

El coronel Berenguer.

El jueves firmó S. M. el Rey el ascenso a general de brigada del coronel don Dámaso Berenguer, jefe de las fuerzas regulares indígenas, que de modo tan eficaz vienen colaborando en la actual campaña contra los moros. Esta recompensa será seguramente acogida con satisfacción por la opinión pública.

Nuestra enhorabuena al valiente soldado.

EN EL RETIRO

Banquete político.

El Sr. García Prieto obsequió el martes con un banquete en el Retiro a algunos de sus amigos.

Los comensales fueron 22, entre los que figuraban, además del Sr. García Prieto, los Sres. Barroso, conde de Sagasta, García Molinas, Portuondo, Burrell, Gullón (D. Eduardo), Martín Rosales, Silvela (D. Luis), Alvarez Mendoza, Alcalá-Zamora, Sánchez Anido, Sagasta (D. Bernardo), La Morena, Méndez Berjano y García Bajo.

LA MISION GRIEGA EN MADRID

Un banquete oficial.

En el Ministerio de Estado se celebró el lunes un banquete en honor de la Embajada extraordinaria de Grecia.

Asistieron, además de los individuos que forman la Misión, Sres. Griparis, Condoyamis y Caradja, el presidente del Consejo, conde de Romanones; los ministros de Estado, Hacienda y Gobernación; el capitán general de la región, señor Marina; el alcalde, Sr. Vincenti; el cónsul de Grecia, el subsecretario de Estado, Sr. González Hontoria; los jefes de sección del mismo departamento, señores Heredia (D. Emilio), Padilla, Ferraz, Tobía, Lassend y Crespo; el jefe del Gabinete diplomático, Sr. Gómez Barzanallana, y el Sr. Travesedo, puesto a las órdenes de la Misión.

Amenizó el acto la banda del 2.º de Zapadores.



I

Es la hora de la siesta. En el pueblecillo pequeño todo descansa en aletargamiento perezoso, ganado por profundo sopor. Ni un ruido molesto. Ni el ladrido de un perro, ni el relinchar irritante de un caballo. Todo es silencio. Silencio que parece de muerte, que invita a la soñación. Como si todo el pueblo fuese un pequeño cementerio. Un pequeño cementerio de casetas muy blancas, acariciadas por los ardientes rayos de un sol de fuego abrasador.

Don Andrés, el viejo doctor, que enterró su juventud y sus entusiasmos en el pueblecillo humilde, y Ernesto, su joven amigo, que sólo vive en el pueblo unos días y que ensueña con ansias de liberación, hablan quedamente, con la lentitud perezosa de la hora, en el zaguán de la casita del doctor. Hablan, mientras apuran el café, que aún humea dentro de las tazas. Hablan de asuntos transcendentales. Hablan de amor. Escuchémosles. Porque, cosa rara. Don Andrés, el pobre viejo, para quien no florece ya la flor de la ilusión, habla del amor con fe, con entusiasmo. En cambio, su joven amigo habla con desencanto, con desilusión. Es un escéptico, aunque con el escepticismo que puede tener un corazón joven en asuntos en que juega el amor.

DON ANDRÉS.—De modo que Juanita... ERNESTO.—Ni Juanita, ni otra. Créame usted a mí. Simpatía, sí. Amor, no. Es más, yo creo firmemente que no existe el amor.

DON ANDRÉS. (Sin inmutarse demasiado por la afirmación atrevida del amigo).—¡Ah!... ¿Usted cree eso?... ¿Que no existe el amor?... Bueno. Es usted joven. Ya le hará cambiar de opinión el mirar subyugador de unos ojos azules...

ERNESTO.—No, Don Andrés, no. Estoy convencido. No existe el amor.



DON ANDRÉS.—¡Pero, hombre!... ERNESTO.—Nada. Lo que le digo. No existe el amor. (Y luego, ante el gesto burlón del amigo): No, si yo también he creído a veces estar enamorado. Pero luego he visto que no. Pasó la ilusión, se deshizo el encanto, y luego nada. Hoy no creo ya en el amor.

DON ANDRÉS.—Y, sin embargo, lo dice usted de un modo que bien parece ser que un gran desengaño amoroso sea quien

dicte hoy sus palabras de escepticismo tan amargo.

ERNESTO.—Lo esperaba. Pero se equivoca usted, querido doctor. Yo no he estado nunca enamorado. ¡Precisamente, ese es el gran vacío de mi vida! Por eso, por no haber estado nunca enamorado, no creo hoy en el amor.

DON ANDRÉS. (Algo extrañado).—Pues, hombre, si no ha estado usted nunca enamorado, ¿a qué habla usted así del amor? No le comprendo a usted, querido Ernesto.

ERNESTO.—Pues es bien fácil. Yo le explicaré. (Se interrumpe un momento, saca un cigarro, ofrece otro al doctor, y continúa.) Verá usted, Don Andrés. Yo he tenido varias novias, he tenido también un temperamento excesivamente romántico y he creído estar enamorado de todas ellas. ¡Pero, no! Había momentos en que me extasiaba la música de sus palabras, en que sin el cariño de aquella mujer creía imposible y sin sentido mi vivir. En cambio, otros momentos, el estar junto a mi novia me aburría, me fastidiaba. Y eso en una misma mujer, es más, en un mismo día, con sólo la diferencia de unas horas, la que antes me cansaba, luego me hacía sentir profunda pasión. ¿Por qué?... ¿Era eso el amor?... (Hay una pausa. Ernesto enciende el cigarro, que tenía apagado; Don Andrés espera silencioso. No quiere interrumpir con una reflexión inoportuna la charla del amigo, que comienza a interesarle. Al poco, Ernesto continúa.)—Es más: recuerdo la última novia que tuve: una morena muy mona, María Luisa. Todos los días reñíamos y todos los días volvía a las pocas horas a adorarla con más intensa pasión. Vivía en un entresuelo muy mono. Yo iba a verla por las tardes y por las noches. Por las tardes, nuestras entrevistas eran amenizadas por mil incidentes desagradables. Su padre, que llegaba de improviso, y me hacía retirar a la huida vergonzosa. Sonrisitas inteligentes de los que nos conocían... En fin, estos y mil detalles más que usted seguro conocerá tanto como yo, y que nos ponían de un humor insoportable. Todos los días me marchaba con el propósito firme de no volver. Pero llegaba la noche, y la calle que antes tenía mil ruidos molestos, dormía ahora, callando todo en silencio que imitaba a la ensoñación, y en lugar de los ardientes rayos de un sol abrasador, los acariciadores de una luna de plata, que se filtraban entre los árboles, adornando su reja con discreta iluminación. Y hasta se oía el sonar melancólico de algún piano que hablaba al alma con melodías llenas de emoción. Y, claro, con esto, el romántico que en mí dormía despertaba y otra vez sentía por aquella mujer que antes me cansaba, intensa pasión. Y así, un día y otro, durante mucho tiempo. Llegué a creer que estaba profundamente enamorado de aquella mujer. Pero, no. Luego vi que ahora tampoco. Porque pasó el tiempo, y yo tuve necesidad de hacer un viaje largo por el extranjero. Al principio creí que yo no podría pasar sin las caricias de mi María Luisa. Pero luego vi que no, que yo vivía feliz y sólo me inquietaba el recuerdo de sus besos en algunas noches de luna clara, cuando en la soledad de un parque inglés turbaban el silencio de la noche las delicadas melodías de quejumbrosos violines que llevaban al espíritu la evocación. (Después de una pausa.) Pero aun entonces, ¿era aquella mujer única a quien yo amaba? ¿Era su amor lo

que inquietaba mi espíritu?... Una inglesa muy mona, miss Nelly, me demostró que no. Como me lo hubiese podido demostrar Juanita, o Luisita, o cualquiera otra mujer que fuese bonita y tuviese delicadeza en su alma. Desde entonces, creo que el amor, el amor que tortura y mata, de que nos hablan los poetas; el amor que hace feliz o desgraciada una vida, no existe. Todo lo hace la poesía de una noche de luna clara y el sonar melancólico de delicados violines que llaman a nuestro corazón quedamente, haciéndonos gozar de esos momentos de sentimentalismo en que, por creer en todo, creemos hasta en el amor.

(Hay un silencio.)

DON ANDRÉS. (Al poco).—No me convence usted, Ernesto. Eso le ocurre a usted porque no ha encontrado todavía la mujer que se adueñe por entero de su alma.

ERNESTO.—¡Oh! No es eso. Estoy seguro.

DON ANDRÉS.—¿De modo que entre usted y Juanita?...

ERNESTO.—Nada. Una viva simpatía,



que tal vez haga que Juanita llegue a ser mi novia, como lo fué María Luisa, como lo ha sido miss Nelly y como lo serán tantas otras, hasta que entre en el corazón el frío de los años.

Quedaron los dos silenciosos. Don Andrés, aunque pensativo, no se indigna demasiado por los alardes tenorioscos de hombre insensible que hace su amigo, porque no cree en ellos.—El día que encuentre unos ojos azules que en su mirar le lleguen al alma, ya cambiará—piensa el buen viejo.

Ernesto calla y contempla con desencanto el vacío de su corazón.

Al poco, hay irrupción de bullicio y risas en casa del doctor. Son Juanita y Luisita y Enriqueta, mujeres jóvenes y bonitas, que llegan, como otros días, a juntar sus labores con las sobrinitas del doctor. Don Andrés tiene para todas paternales frases de amable galantería. En el limpio zaguán hay ambiente de primavera.

Y Ernesto, como otros días, comienza a cortejar a Juanita, que le contempla amorosa con sus grandes ojos azules, tan dulces y acariciadores. Ojos de mirada enigmática que llega al corazón.

II

Ha pasado tiempo, mucho tiempo. En el pueblecillo humilde que semeja un cementerio, de casetas muy blancas, todo sigue lo mismo. El mismo silencio de antes, la misma monotonía, igual sol de fuego abrasador.

Don Andrés, el viejo doctor, y Ernesto, su joven amigo, hablan hoy, como otras tardes, como todas las tardes, en el zaguán de la casita del doctor. Pero hoy no hablan de asuntos transcendentales. Han olvidado el amor. Hablan de mil trivialidades tontas, sin que a ninguno de los dos parezca interesarle gran cosa la conversación. Al fin, su charla, otras veces tan amena, ha languidecido. El silencio, un silencio triste de tragedia, se ha adueñado de la pequeña reunión. Y en silencio van pasando las horas lentas, interminables.

Don Andrés, compadecido del dolor de su amigo, interroga al fin: ¡Pero hombre! ¿Todavía no ha olvidado usted?...

Ernesto calla. En silencio sigue su pobre corazón la runna de sus penas. El recuerdo de la ingrata flota en el ambiente. Se respira su traición. Y Don Andrés, que comprende el dolor de su amigo, recuerda con ironía sus palabras escépticas de otros tiempos. Cuando creía que el amor no existía, que todo lo hacía el encanto de la noche de luna clara y el sonar quejumbroso de delicados violines que hablan al alma con acento de emoción.

En sus labios muere una interrogación que hubiera sido demasiado cruel: Y ahora—piensa el buen viejo—, ¿cree usted en el amor?

José Ots Capdequi.

Valencia.

(Dibujos de Almoguera.)

LA SEMANA PALATINA

Sábado 28.

Se espera mañana en La Granja á los delegados de Grecia, que vienen á dar cuenta á SS. MM. del advenimiento al Trono del Rey Constantino.

Los médicos de cámara han encontrado en perfecto estado de salud á la Reina Victoria, imponiéndole un reposo absoluto. El Infante Don Juan continúa perfectamente. Los balcones del Palacio se abren todos los días al sol de la mañana; pero sus rayos de oro no consiguen despertarlo. ¡Es tan feliz el sueño de los niños!

Domingo 29.

Hoy, al medio día, se ha verificado la recepción de los delegados de Grecia—el país de los mares azules—, y la ceremonia se ha verificado con el lucimiento que distingue á la Corte de España.

A las doce en punto, los delegados salieron de la Casa de Canónigos en los coches de Palacio. A derecha é izquierda se hallaban formadas las tropas del regimiento de León. Los funcionarios diplomáticos de Palacio esperaban en la escalera principal. Los delegados del Rey Constantino pasaron al salón de recepciones, y allí fueron recibidos por el Rey Don Alfonso. El Soberano vestía uniforme de capitán general y cruzaba su pecho la hermosa banda de la gran cruz de San Salvador.

Los delegados hicieron entrega de sus credenciales, y el Rey—dando muestras de su munificencia—les condecoró, distinguiendo al ministro, Sr. Griparis, con la gran cruz de Carlos III, y á los demás enviados con la placa de Isabel la Católica.

Lunes 30.

S. M. la Reina Doña María Cristina, procedente de La Granja, ha llegado á esta corte sin novedad.

El embajador de Austria-Hungría, conde de Wydenbruck, ha presentado esta mañana sus cartas credenciales al Rey Don Alfonso. Invitado por S. M., almorzó en Palacio.

El partido de polo anunciado, ha sido muy reñido. Ha contribuido á la animación de los distinguidos jugadores el día espléndido que ha hecho. El Rey y el Infante D. Alfonso intervinieron activamente en el juego, disputándose los augustos personajes las cuatro copas de plata que la duquesa de Squilache adjudicará al vencedor.

El conde de Romanones ha puesto á la firma del Rey varios decretos. El presidente cenó en Palacio, asistiendo á la sesión de cine en las habitaciones reales. Acto continuo ha emprendido su regreso á Madrid.

Martes 1.

Los Infantitos han paseado por los jardines de La Granja, llegando hasta la Cueva del Monje.

Los médicos de cámara han compro-

bado nuevamente sus observaciones acerca del perfecto estado de salud en que se encuentran el Infantito D. Juan y su augusta madre.

S. M. la Reina Doña María Cristina y S. A. la Infanta Doña Isabel, saldrán el sábado próximo para San Sebastián y Alicante, respectivamente.

Miércoles 2 y jueves 3.

El Infante D. Fernando y sus augustos hijos marcharán la próxima semana á Cerecedilla, donde, como ya digimos, parecen dispuestos á pasar este verano. Parecen herido el noble Infante D. Fernando de un mal secreto: la melancolía, que es hija de un padecimiento íntimo, engendrado por el recuerdo. Para los que sienten mucho, hay males incurables...

Como estaba anunciado, esta mañana ha venido á Madrid S. M. el Rey. Próximamente á las once aparecía el automóvil gris últimamente adquirido por el Rey. En él, y acompañando al Monarca, venía el general Aznar. Poco después, el presidente era recibido en audiencia por el Rey.

S. M. la Reina Doña María Cristina ha paseado esta tarde por la Casa de Campo, regresando al regio Alcázar cuando ya se había puesto el sol.

S. M. el Rey, después de pasar el día en esta corte, ha salido esta tarde para San Ildefonso. El cronómetro apuntaba las 6,15.

Zías.

LA DISIDENCIA LIBERAL

Contesta el gobierno.

NOTA OFICIOSA

«El Consejo de Ministros ha examinado con la atención debida el texto del documento que, dirigido al partido liberal, suscribe en primer término el respetable Sr. Montero Ríos y firman con él otros señores senadores y diputados.

Del examen de los argumentos que en él se aducen resulta que ninguno hay que el Gobierno no hubiera dejado de considerar y aquilatar previamente para definir su deber, entendiendo que éste en los actuales momentos de la vida pública le impone la suspensión circunstancial de las sesiones de Cortes.

A las razones tenidas en cuenta añade otras la misma publicación del manifiesto por la notoria diversidad de criterios que acerca de los principales problemas legislativos planteados existe entre los firmantes, señala un nuevo motivo de infecundidad en la labor parlamentaria, infecundidad que, aun transitoria y remediable, sería en estos instantes pernicioso para todos. No encierra el referido documento ninguna diferencia doctrinal, ni se refiere siquiera á procedimientos de gabinete; la divergencia que establece no se refiere siquiera á procedimientos de Gobierno, sino al uso hecho de una prerrogativa, inestimable resorte del poder que la Constitución consigna, cuya responsabilidad sólo á aquél compete y cuya apreciación depende de circunstancias que exclusivamente los que ejercen la función directora pueden estimar.

En su día, y ante las Cortes, se juzgará del uso que hemos hecho de esta facultad.

Durante dos semanas ejerció el Parlamento su función fiscal y se desenvolvió un debate importantísimo sobre la política general del Gobierno; la situación respectiva de ambos partidos, liberal y conservador, quedó concretada en él con claridad y evidenciado el movimiento de aproximación á la Monarquía de valiosas fuerzas de la izquierda, con el propósito de cooperar á una labor positiva de legislación y política democrática. El Go-

bierno, reconociendo las patrióticas iniciativas de estos elementos, reiteró la declaración de que en ese espíritu de reforma se inspira el partido liberal, que, lejos de rehusar ninguna de las fórmulas doctrinales de la democracia, que constituyen su abolengo y su ideal, aspira á realizarlos con la rapidez que le permitan la asistencia de la opinión y del Parlamento, y señaladamente la cooperación de las izquierdas.

La historia política de los hombres que componen el Consejo de Ministros afianza la firmeza de este propósito.

La acción militar en África, finalmente, no es un período del plan político del Gobierno en aquella comarca, sino una interrupción dolorosa de la acción del protectorado, interrupción inevitable por la agresión de las tribus, y consecuencia ineludible de la situación creada para España, por sus compromisos internacionales. Se trata, pues, de necesidades exclusivamente defensivas, cuya apreciación pertenece, salvo siempre la función y la responsabilidad del Gobierno, á los caudillos de aquellas tropas heroicas que están conquistando nuevos lauros para la Patria y el debido reconocimiento de todos los españoles.

El Gobierno espera en esta hora, que á todos pide reflexión, que no se vea en esta actitud que ha adoptado un mero interés político, sino altas conveniencias de la Patria, y, amparado en la rectitud de la conciencia nacional, va seguro de que así lo apreciará la opinión pública y en su día, la representación del país.

No olvidará el Consejo de Ministros la saludable indicación que contiene el documento aludido para cuando las circunstancias lo consientan, y espera, igualmente, del patriotismo de cuantos suscriben el manifiesto que el acto realizado sólo constituirá una divergencia pasajera en la apreciación de un hecho concreto y no un apartamiento definitivo, que podría acarrear daño evidente en el porvenir del partido liberal.»

DE SOCIEDAD

Ha fallecido en Valencia la señora doña Teresa Aura Boronat, viuda de Motta y hermana del vicepresidente primero del Congreso de los Diputados, D. Antonio Aura Boronat, que acudió á Valencia con motivo de la enfermedad de su señora hermana, dama de ejemplares virtudes, y tuvo el consuelo de poder asistirle en sus últimos momentos.

Al hijo de la finada, á los hermanos de ésta y al Sr. Aura Boronat, acompañamos muy de corazón en el pesar que les embargo.

Para el distinguido joven argentino D. Carlos Carbó, ha sido pedida la mano de la bellísima Srta. Rosario De Federico y Riestra, hija del fallecido ex ministro de Fomento.

La boda se celebrará en el próximo otoño.

ECOS DE LA GUERRA DE MARRUECOS

(Diario de un periodista).

Domingo 29.

Está en Ceuta, con objeto de estudiar la campaña, el Dr. Maestre, á quien acompaña el comandante Sr. Pavillo.

Inmediatamente marchó á Tetuán el Dr. Maestre en un automóvil de la Comandancia general.

El remolcador Manuel Marta ha traído del campamento del Rincón 80 enfermos y 17 heridos. Fueron conducidos al hospital en coches particulares.

En el vapor Vicente Ferrer ha llegado el tercer batallón del regimiento de Córdoba, que se aloja en el cuartel de O'Donnell.

Acompañado de su madre ha venido de Tetuán el teniente Sr. Pareja, herido en el combate del 18.

El Ayuntamiento ha acordado que, con motivo de la campaña, no se celebren este año los acostumbrados festejos de la Virgen de África, en Agosto.

En cambio, ha abierto una suscripción, encabezada con 1.000 pesetas, para los heridos.

En la racha efectuada hoy por nuestras tropas se han quemado dos adueros y recogido gran cantidad de ganado.

En Morox ha habido tiroteo, resultando muerto el teniente de regulares de Melilla D. Eloy Loria, y herido un soldado del regimiento del Serrallo.

A las cinco de la tarde, tres «pacos» han disparado á larga distancia sobre el campamento de Tetuán, de diez á quince tiros. Se supone que estaban apostados en la parte de Dersa.

Han podido realizar esta agresión protegidos por densa niebla, que los hacía invisibles.

Una sección de regulares salió en seguida, ahuyentando á los «pacos» sin consecuencias.

A las siete de la tarde se advirtió desde Tetuán que estaban ardiendo los sembrados en la parte izquierda de esta plaza.

El Raisuli, no creyéndose seguro en su residencia de Zinat, llegó hoy á Tánger.

Lunes 30.

Hoy llegaron á Cádiz un sargento y 70 individuos de tropa del regimiento de Wad-Rás, con destino á Arcila. Irán en el Almirante Lobo.

Llegó el vapor Canalejas con los siguientes enfermos y heridos procedentes de Larache:

Teniente de Ingenieros Valentín Ortiz López.

Regimiento de la Reina.—Cabo José Llopi y soldados Miguel Rodríguez, José Sanja, Julio Pérez, Antonio Quílez y José Molina.

Regimiento de Saboya.—Cabo Enrique Ramos y soldados Joaquín Hortelano y Enrique Mejía Martín.

Regimiento de Covadonga.—Soldados Obdulio López, Marciano Rodríguez, Justo Cabrera y Pedro Fournier.

Cazadores de las Navas.—Felipe Muñoz.

Escuadrones de Larache.—Facundo Martínez, Miguel Peláez y José Montosa.

Artillería.—Eduardo Martínez, Antonio Airé y cabo Francisco Trull.

Regimiento mixto de Ingenieros.—Joaquín Blay, Juan Arcil, Antonio García, José Rodríguez, José Navarro, Pedro Ramírez y cabos Víctor Trillo y Luis Tovar.

Intendencia.—Bruno Ramírez, Antonio Vázquez y Fermín Romeo.

Sanidad.—Salvador Sáenz y Julián Rincón.

Guardia civil.—Trompeta Francisco Cerrato.

Regimiento expedicionario Infantería de Marina.—Diego Gómez, Perfecto Domínguez, Antonio Daza, Juan Angel Fludie, José Bietomine, Ramón Rendón, Francisco Casilla, Tomás Sirón Bonay y José Martínez. Sargentos Simón Sánchez Lillo, Baltasar Alonso Serrano y Antonio Aragón Ojeda; soldados Arturo Fallares, Carmelo Bazán, Agustín Cabrero y Pascual Rubio.

Todos están enfermos de paludismo y enfermedades comunes. Están atendidos. Se aprecia buen aspecto en las tropas.

Ruperto Fernández Ruiz, natural de Hoz (Santander), artillero, sufre una herida en la pierna izquierda; Antonio Hortelano Rodríguez, de Jumilla (Murcia), artillero, herida en el brazo derecho.

POLITICA EXTRANJERA

Mirando á Europa.

El ejército alemán.

Se ha celebrado en el Reichstag una sesión que ha sido importantísima.

A pesar de la ruda oposición de los socialistas se aprobaron el aumento de los regimientos de Caballería y el proyecto de Ley militar y se acordó que el contingente en pie de paz sea de 365.000 hombres.

También quedó rechazada la proposición de los socialistas pidiendo que los Príncipes paguen impuesto de guerra.

A continuación se leyó un decreto clausurando el Reichstag.

Al canceller se le concederá un título de Príncipe ó de conde.

La cuestión balkánica.

Para nadie es un secreto que ante el intento de movilización de Rumania Bulgaria se ha avenido á transigir con las pretensiones de Servia y Grecia.

ADVERTIMOS

á los suscriptores, corresponsales y libreros, que LA MONARQUIA no quiere tener ninguna relación comercial con la librería de Fernando Fè, domiciliada en Madrid, Puerta del Sol, núm. 15.

Ahora bien; lo que quiere Bulgaria es dejar el arbitraje en las solas manos del emperador Nicolás de Rusia.

Bulgaria propone un arbitraje triple, que estará compuesto por el emperador Nicolás, el emperador de Alemania y en tercer lugar, indistintamente, por el rey Jorge de Inglaterra ó por el presidente de la República francesa.

Un gran periodista austriaco.

En Budapest ha fallecido Segismundo Singer, periodista ilustre y muy popular en toda Austria.

Dirigió en esta capital el importante diario *La Nueva Prensa Libre*.

Después llevó á Budapest la representación de este diario y fundó el *Pester Lloyd*, que ha dirigido hasta su muerte.

El Emperador Francisco José, que le estimaba mucho y hacía justicia á sus méritos, le nombró miembro de la Cámara de los magnates.

Ha muerto á los sesenta y dos años.

El calor en Lisboa.

La ola de calor que nos invade ha producido 18 incendios en un día.

Uno estalló en los muelles, donde ardieron mercancías por valor de algunos millones de francos.

Aunque la noticia no es política, la damos, porque es muy interesante para los madrileños. ¡Peor están en Lisboa!

La Infanta Doña Isabel.

Hoy, en el tren correo de las siete y veinte, marcha á Alicante, con dirección á las Islas Baleares, S. A. la Infanta Doña Isabel.

LA SEMANA MINISTERIAL

Convenio internacional.

La cancillería del Ministerio de Estado ha publicado en la *Gaceta* el Convenio firmado en El Haya por la representación de diversas naciones, referente á ciertas restricciones al ejercicio del derecho de captura en la guerra marítima.

Representaron á España en aquella conferencia, celebrada en 18 de Marzo de 1913, los Sres. Villaurrutia, D. José de la Rúa y Calvo y D. Gabriel Maura.

Los acuerdos principales del Convenio son los siguientes:

Artículo 1.º La correspondencia postal de los neutrales ó de los beligerantes, sea cual fuere su carácter oficial ó particular, hallada en el mar sobre barco neutral ó enemigo, es inviolable. Si se captura el barco, será expedida, con el menor retraso posible, por el captor.

Las disposiciones del párrafo anterior se aplican, en caso de violación de bloqueo, á la correspondencia destinada al puerto bloqueado ó que provenga de él.

Art. 2.º La inviolabilidad de la correspondencia postal no substraerá á los barcos-correos neutrales de las leyes y costumbres de la guerra marítima concernientes á los barcos mercantes neutrales en general. Sin embargo, no se deberá efectuar la visita más que en caso de necesidad, con todos los cuidados y toda la celeridad posibles.

Art. 3.º Los barcos exclusivamente destinados á la pesca costera ó á servicios de pequeña navegación local están exentos de captura, así como sus pertrechos, aparejos, amarres y carga.

Esta exención deja de serles aplicable desde que participen de cualquier modo en las hostilidades.

Las potencias contratantes se obligan á no aprovecharse del carácter inofensivo de dichos barcos para emplearlos en un fin militar, conservándoles su apariencia pacífica.

Art. 4.º Están exentos de captura los barcos encargados de misiones religiosas, científicas ó filantrópicas.

Art. 5.º Cuando un barco mercante enemigo es capturado por un beligerante, los individuos de su tripulación, nacionales de un Estado neutral, no son hechos prisioneros de guerra.

Lo mismo es aplicable al capitán y á los oficiales, igualmente nacionales de un Estado neutral, si prometen formalmente

por escrito no servir en barco enemigo durante el tiempo de la guerra.

Art. 6.º El capitán, los oficiales y los miembros de la tripulación, nacionales del Estado enemigo, no serán hechos prisioneros de guerra, á condición de que se obliguen, por promesa formal escrita, á no aceptar, durante la duración de las hostilidades, ningún servicio que se refiera á las operaciones de la guerra.

Art. 7.º Los nombres de los individuos dejados en libertad en las condiciones citadas en el art. 5.º, párrafo 2.º y en el art. 6.º, serán notificados por el beligerante captor al otro beligerante. Queda prohibido á este último emplear intencionalmente á dichos individuos.

Art. 8.º Las disposiciones de los tres artículos precedentes no se aplican á los barcos que toman parte en las hostilidades.

Este Convenio ha sido debidamente ratificado y el acta de la ratificación depositada en El Haya el día 18 de Marzo de 1913.

Además de España, han aceptado este Convenio, por ratificación ó por adhesión, los países siguientes: Alemania, Austria-Hungría, Bélgica, Dinamarca, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Guatemala, Haití, Japón, Luxemburgo, Méjico, Nicaragua, Noruega, Panamá, Países Bajos, Portugal, Salvador, Siam, Suecia y Suiza.

Las fiestas constantinianas concluyen.

En la parroquia de San Jerónimo se ha verificado la sesión de clausura de las fiestas Constantinianas, que con tan plausible celo ha presidido el prelado de la diócesis de Madrid-Alcalá, D. José María Salvador y Barrera, secundado por los señores vocales de las mismas.

En el altar mayor se habían dispuesto sitials para la presidencia, que ocupaba el Nuncio de Su Santidad, monseñor Ragonessi; los obispos de Madrid-Alcalá, Sión, Astorga, Gibraltar, auditor de la Nunciatura, monseñor Solari; deán de Toledo, Sr. Guerra, en representación del Cabildo de aquella Primada; marqués de Cerralbo, Comillas, señores Vázquez Mella y Pidal (D. Alejandro).

El secretario del Consejo diocesano, señor Martín Álvarez, leyó unos trozos de la obra *«Jerónimo»*, del padre Coloma, siendo muy aplaudido.

El marqués de Zahara pronunció un brillante discurso acerca de las fiestas Constantinianas, que fué interrumpido constantemente por el público con aplausos estruendosos.

Acto seguido subió á la tribuna el ilustre ex presidente del Congreso D. Alejandro Pidal, que leyó un admirable trabajo por su forma y fondo, que fué justamente premiado con calurosos aplausos.

Cuando terminaba de leer su hermoso trabajo, el Sr. Pidal se quedó atónico, y esto bastó para que se le tributara una calurosa ovación; esto no obstante, continuó su brillante trabajo el presidente de la Academia Española.

Don Juan Vázquez de Mella empezó á hablar en medio de grandes aplausos, y dedicó un cariñoso elogio á los señores que le habían precedido en el uso de la palabra, cuyos discursos comentó con la elocuencia característica en el batallador diputado tradicionalista. Cada párrafo era interrumpido por una calurosa ovación.

El marqués de Cerralbo leyó unas bonitas poesías, que fueron premiadas con justos aplausos.

Al aristocrático templo de San Jerónimo acudieron distinguidas personalidades, entre las que se hallaban la mayor parte de los Cabildos catedral y parroquial, representaciones de las Ordenes religiosas y aristocráticas damas.

«Los Previsores del Porvenir».

Éxitos del Ahorro Libre.

En la pizarra de «Los Previsores del Porvenir», Echegaray, 20, Madrid, aparece hoy la cifra de 20 millones de pesetas como capital inalienable reunido en nueve años con cuotas de 4 peseta.

Para los asociados de Madrid se ha establecido un servicio de pagos los primeros domingos de cada mes, de nueve á once de la mañana.

BANCO DE ESPAÑA

Desde el día 1.º de Julio próximo se pagarán los intereses de la Deuda Amortizable al 4 por 100, de vencimiento del mismo día, á los portadores de talones de la Dirección general del ramo, hasta el número 375 y los números 1 al 6 de los de títulos amortizados de la mencionada Deuda.

Se pagarán igualmente desde dicho día los intereses del citado vencimiento á los portadores de talones de facturas de Deuda perpetua al 4 por 100 interior, hasta el número 2.975, y los números 1 á 20, 22 á 115, 117 á 123, 125 á 247, 249, 251 y 258 á 761 de inscripciones nominativas.

Los correspondientes á los números sucesivos, de una y otra clase de Deuda, se pagarán á medida que se reciban los avisos de la citada Dirección.

Asimismo se pagarán los intereses de igual vencimiento de dichos valores, á los que los tengan depositados en este Banco.

Madrid, 28 de Junio de 1913.—El Secretario general, *Gabriel Miranda*.

Negociación de Obligaciones del Tesoro al 4 por 100

En virtud de lo dispuesto por Real orden fecha 24 de Junio próximo pasado, se abrirá por el Banco negociación de Obligaciones del Tesoro al 4 por 100, el día 3 del corriente, por la suma de pe-

setas 52.432.000, encargándose el Establecimiento del pago del capital y de sus intereses á los respectivos vencimientos, mediante la presentación en el mismo de los correspondientes títulos y cupones, y señalamiento de pago por el Tesoro, previa la oportuna provisión de fondos que éste haga en su día.

La negociación se verificará con sujeción á las reglas siguientes:

Los pedidos serán por cantidades que no bajen de 500 pesetas, ó que sean múltiplos de esta suma, y ninguno podrá exceder del importe de las Obligaciones que se negocien.

Estas, que tendrán el carácter de efectos cotizables en Bolsa, serán al portador, de 500 y 5.000 pesetas cada una, al plazo de seis meses, con interés á razón de cuatro por ciento anual, pagadero por trimestres vencidos en 1.º de Octubre de 1913 y 1.º de Enero de 1914, mediante cupones que llevan unidos los títulos y que serán abonados á razón de cinco pesetas los de las Obligaciones de la serie A, y de cincuenta pesetas los de la serie B.

El tipo de emisión será á la par, y se descontarán los intereses correspondientes á los días transcurridos desde 1.º de Julio actual.

El importe total de cada pedido deberá satisfacerse en el acto en las Cajas del Banco, y se admitirán suscripciones hasta completar las pesetas 52.432.000; entregando el Establecimiento en el acto las correspondientes Obligaciones.

La negociación se verificará en Madrid, en las Cajas del Banco de España, y tendrá lugar, según queda expresado, desde el día 3 del actual, á las horas de oficina.

Madrid, 2 de Julio de 1913.—El secretario general, *Gabriel Miranda*.

BANCO DE ESPAÑA

53.º sorteo para la amortización de la Deuda al 5 por 100.

Debiendo acomodarse la amortización á lotes cabales, corresponde amortizar en este trimestre, que vencerá el 15 de Agosto próximo, la suma de *dos millones seiscientos quince mil pesetas* por los títulos emitidos en virtud del Real decreto fecha 19 de Mayo de 1900; *setecientos treinta y siete mil quinientas pesetas*, por la emisión de igual Deuda, según Real decreto de 5 de Junio de 1902; y *cuatrocientas mil* por la ampliación de la misma Deuda, según Real decreto de 15 de Abril de 1906 cuyos cuadros respectivos son los siguientes:

PRIMERO

Series	Bolas encartadas.	Títulos que representan.	Capital. Pesetas nominales.	Bolas que han de extraerse.	Títulos que representan.	Capital que se amortiza. Pesetas.	A pagar por intereses. Pesetas.	Total intereses y amortización. Pesetas.
A	14.220	42.200	71.100.000	33	330	165.000	888.750	1.053.750
B	5.412	54.120	135.300.000	12	120	300.000	1.691.250	1.991.250
C	5.963	59.630	298.150.000	13	130	650.000	3.726.875	4.376.875
D	1.284	12.840	160.500.000	3	30	375.000	2.006.250	2.381.250
E	2.019	10.095	252.395.000	5	25	625.000	3.154.687,50	3.779.687,50
F	734	3.670	183.500.000	2	10	500.000	2.293.750	2.793.750
	29.632	282.555	1.101.925.000	68	645	2.615.000	13.761.562,50	16.376.562,50

SEGUNDO

A	B	C	D	E	F			
9.893	1.852	834	2.964	2.779	1.389	19.711	132.922	313.440.000
98.930	18.520	8.340	2.964	2.779	1.389			
49.465.000	46.300.000	41.700.000	37.050.000	69.475.000	69.450.000			
25	4	2	7	7	3	48	327	737.500
250	40	20	7	7	3			
125.000	100.000	100.000	87.500	175.000	150.000			
618.312,50	578.750	521.250	463.125	868.437,50	868.125	3.918.000	4.655.500	

TERCERO

A	B	C	D	E	F			
4.737	1.409	5.386	1.895	1.184	592	15.203	70.517	168.727.500
47.370	14.090	53.860	18.950	11.840	5.920			
23.685.000	35.225.000	26.930.000	23.687.500	29.600.000	29.600.000			
12	4	13	4	3	1	37	181	400.000
120	40	13	4	3	1			
60.000	100.000	65.000	50.000	75.000	50.000			
296.062,50	440.312,50	336.625	296.093,75	370.000	370.000	2.109.093,75	2.509.093,75	

Los sorteos tendrán lugar públicamente en el Salón de Juntas generales del Banco el día 15 de Julio próximo á las once en punto de la mañana y los presidirá el Gobernador ó un Subgobernador, asistiendo, además, una Comisión del Consejo, el Secretario y el Interventor.

Por cada serie se hará un sorteo independiente, introduciendo en un globo las bolas que representan los títulos que de cada una existen en circulación, y extrayendo á la suerte las que correspondan al trimestre indicado anteriormente, entendiéndose, con respecto al cuadro primero, que en las series A, B, C y D, comprende cada bola diez títulos, y cinco en las series E y F; con respecto al cuadro segundo, que en las series A, B y C, cada bola comprende diez títulos y uno sólo en las series D, E y F; y con respecto al cuadro tercero, en las series A y B, cada bola comprende diez títulos y uno sólo en las series C, D, E y F.

Las bolas sorteables se expondrán al público para su examen antes de introducirse en el globo.

Se anunciarán en los periódicos oficiales los números de los títulos á que haya correspondido la amortización, y quedarán expuestas al público, para su comprobación, las bolas de cada serie que hayan sido extraídas en el expresado sorteo.

Madrid, 30 de Junio de 1913.—El Secretario general, *Gabriel Miranda*.

Banco de España

El Consejo de gobierno ha acordado repartir la cantidad de CUARENTA Y CINCO pesetas por acción, á cuenta de beneficios del presente año, que se pagarán desde el día 3 del corriente mes.

Los señores accionistas que tengan pedido el abono del dividendo en cuenta corriente, podrán disponer de su importe desde el día 2 del actual.

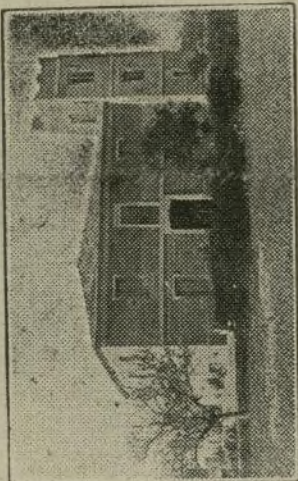
A los representantes de personas jurídicas dueñas de acciones del Banco, se les recuerda la necesidad de que al abono del dividendo debe preceder la justificación del pago ó la exención del impuesto creado por la ley de 29 de Diciembre de 1910, modificada por la del 24 de Diciembre de 1912, ó la de hallarse pendiente de despacho el expediente de exención.

Siendo este impuesto anual, acreditado que sea su pago, no se pedirá en un año nueva justificación de él.

Madrid, 1.º de Julio de 1913.—El secretario general, *Gabriel Miranda*.

Escuelas Internacionales

por Correspondencia



HERMOSA FINCA PROPIEDAD DE LA INSTITUCION
Laboratorios - Análisis - Campos de cultivo y experiencias

Ingenieros electricistas
Ingenieros Agrícolas
Profesores Electrotécnicos

IDIOMAS: Privilegio exclusivo con patente núm. 48.482
Numeroso profesorado escogido é inteligente

INGENIERO DIRECTOR

JULIO CERVERA BAVIERA

Fundador en España del sistema de enseñanza por Correspondencia

Sr. D. JULIO CERVERA BAVIERA
INGENIERO
Apartado 66

VALENCIA

● ● ● SUSCRIPCION ● ● ●

● MADRID Y PROVINCIAS ●

Semestre..... 2,60 pesetas.

Año..... 5,00

● ● ● ● ● EXTRANJERO ● ● ● ● ●

Año..... 18 francos.

A LOS VENEDORES Y CORRESPONSALES, 25 EJEMPLARES 75 CENTIMOS ●

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

REDACCION ● ● ● ● ●

● ● ● Y ADMINISTRACION ● ● ●

RECOLETOS, 2 DUPLICADO

TELEFONO 3.415 ● ● ● ● ●

● ● ● ● ● APARTADO 408 ● ● ● ● ●

LOS GIROS A CARGO DEL

SUSCRIPTOR ● TARIFA DE

ANUNCIOS EN LA ULTIMA

● ● ● ● ● PLANA ● ● ● ● ●

● ● ● ● ● PAGOS ADELANTADOS ● ● ● ● ●

Número atrasado 10 céntimos

SE PUBLICA LOS SABADOS

Número del día 5 céntimos

COLABORADORES

- Excmo. Sr. D. Eduardo Dato.
- » José Sánchez Guerra.
 - » Conde de Romanones.
 - » Conde de Albay.
 - » D. Augusto González Besada.
 - » Julio Burell.
 - » Conde de Esteban Collantes.
 - » Barón de Sacro Lirio.
 - » Conde de San Luis.
 - » Marqués de Almanzora.
 - » Marqués de Mirasol.
 - » Marqués de Torralba.
 - » General D. José Casanova.
 - » D. Gabriel Maura.
 - Sra. D.ª Sofia Casanova.
 - Sr. D. Isidoro Bugallal.
 - » Antonio Rojo Villanova.
 - » Miguel de Unamuno.
 - » Manuel Bueno.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. _____ vecino de _____ provincia de _____ que vive en la calle _____ núm. _____ desea suscribirse á LA MONARQUIA por un _____ Hoy _____ de _____ de _____ Firma del suscriptor.

NOTAS. — 1.ª Los boletines deben venir acompañados de su importe, remitido por medio de libranzas de la Prensa ó letra del Giro. No se admiten sellos de correo. 2.ª A los que se suscriban por un año se les remitirá la obra de Benigno Varela, CUARTILLAS PARA MI REV, enviando por el Giro Postal 1,50.

Imprenta de Antonio Marzo, San Hermenegildo, 32 dupdo.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3; de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1, y de Montevideo, el 2, directamente para Canarias, Cádiz, y Barcelona. Combinación, por transbordo en Cádiz, con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Nueva York, Cuba Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova el 2; de Barcelona, el 25; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz, el 27, y de Habana, el 30 de cada mes, directamente para Nueva York, Cádiz, Barcelona y Génova. Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico, con transbordo en Puerto Méjico, así como para Tampico, con transbordo en Veracruz.

Línea de Cuba-Méjico.

Servicio mensual á Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 19; de Gijón el 20 y de Coruña, el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13; de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.

Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz, el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro, con transbordo en Curaçao, y para Cumana, Carúpano y Trinidad, con transbordo en Puerto Cabello.

Línea de Filipinas.

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro meses, ó sea: 8 de Enero, 5 de Febrero, 5 de Marzo, 2 y 30 de Abril, 28 de Mayo, 25 de Junio, 23 de Julio, 20 de Agosto, 17 de Septiembre, 15 de Octubre, 12 de Noviembre y 10 de Diciembre; directamente para Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapoor, Ilo Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro meses, ó sea: 28 de Enero, 25 de Febrero, 25 de Marzo, 22 de Abril, 20 de Mayo, 17 de Junio, 15 de Julio, 12 de Agosto, 9 de Septiembre, 7 de Octubre, 4 de Noviembre y 2 y 30 de Diciembre, directamente para Singapoor y demás escalas intermedias que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Fernando Póo.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África. Regreso de Fernando Póo el 5, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indicadas en el viaje de ida.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Para rebajas á familias precios especiales por camarotes de lujo, rebajas en pasajes de ida y vuelta y demás informes que puedan interesar al pasajero dirigirse á las Agencias de la Compañía.

AVISOS IMPORTANTES.—Rebaja en los fletes de exportación. La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones Marítimas.

Servicios comerciales. La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

OZONOPINO RUY-RAM

Perfume del bosque; conjunto de desinfectantes de la serie aromática. Purificador de la atmósfera, refresca las habitaciones empleándolo con el pulverizador de gran potencia.

PIÑA RUY-RAM,

llena de ozonopino perfuma las habitaciones y regenera el aire.

Venta en todas partes y por mayor. El higienista inventor, ISIDORO RUIZ

~~~~~ CARRETAS 37, PRINCIPAL, MADRID ~~~~~

GRAN ALMACEN DE PAPEL

DE

## ANTONIO PRIETO

GRAN SURTIDO EN PAPELES DE TODAS CLASES

SAL, 6 Y 8

El papel en que está impreso este periódico procede de esta acreditada casa.



# MINIMAX

Extintor de incendios. Proteger con él vuestras

FINCAS

GARAGES

COCHERAS

Paseo de Recoletos, 8 :: MADRID

Ayuntamiento de Madrid